

EL MENSAJERO

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación mensual)

Suscripción:
UN COLON AL AÑO
Número suelto ₡ 0.10

Año I

San José, C. R. Diciembre de 1926

Número 6

Hechos, No Palabras

El mundo está hastiado de palabras. Tanto en la religión como en política y los demás asuntos de interés e importancia universales lo que más abundan son teorías, dogmas, exposiciones doctrinarias—palabras y más palabras.

Los credos, por buenos que sean, pierden en gran parte su utilidad cuando no se halla quién los lleve a la práctica. Ideales, por elevados que sean, no revisiten mayor interés cuando los hombres que luchan con las rudas realidades de la vida comprenden que no son más que utopías etéreas e irrealizables. Será, quizá, por esto que el cristianismo que tantísimos profesan no es más que una palabra hueca, un término falto de sentido. La vida de una inmensa mayoría de los que llevan este nombre sería más o menos la misma si casualmente fuesen rotulados "mahometanos" o "budistas" o —digámoslo francamente— "ateos". Se llaman cristianos, tal vez, porque les cupo en suerte nacer en país titulado cristiano o porque fueron "cristianados" o... por pura costumbre. En todo caso, la religión cuyo nombre ostentan no ejerce mayor influencia en sus vidas. En circunstancias tales no es de extrañar que tantos hayan llegado a la conclusión de que la fe de Cristo es una religión caduca, una reliquia interesante pero útil de tiempos ya pasados. Cuando mucho, admitirán que aun servirá para el consuelo de ancianas o que, tal vez, podrá servir de "coco" para meter miedo a los niños. Ahora, nosotros también podríamos admitir todo eso si por el vocablo "cristianismo" entendiésemos los ritos teatrales, las ceremonias pomposas, las fórmulas maquinalmente repetidas que en el concepto popular constituyen la religión de Cristo. Mas esto es un concepto absolutamente erróneo. Nada podría ser más lejos de la verdad. La fe verdadera de Cristo es algo enteramente distinto. Tiene, por supuesto, sus sublimes doctrinas que nos llegan del divino Maestro y de sus apóstoles al través de los siglos; mas estas doctrinas son verdades vivificantes y libertadoras que no una letra muerta. Son vivificantes, porque nos ponen en contacto con el Espíritu divino que nos regenera infundiéndonos su vida y su poder. Son libertadoras, porque una vez que les hayamos dado cabida en nuestro corazón se disipan las sombras lúgubres e las supersticiones y se rompen las cadenas del pecado de que antes éramos víctimas y cautivos. De este modo, la fe que es de Cristo, la cual tenemos que recibir por voluntad propia, nos inicia en una nueva vida. Ahora, la vida se manifiesta en acciones; halla su expresión en hechos. Por lo tanto, el hombre que de verdad ha creído en el Salvador y experimentado su gracia regeneradora es un hombre de vida cambiada y ennoblecida. El que mentía no miente

más. El que defraudaba no defrauda más. El que llevaba una vida torcida y corrompida se encamina en la senda de la rectitud y de la virtud. Las cosas viejas ceden su lugar a las nuevas que brotan espontáneamente de la nueva naturaleza, implantada por Dios, en el hombre que ha nacido de nuevo. ¡Cuántos hay que viven en la más absoluta irreligiosidad y cuando ven asomarse la muerte recurren a lo que llaman los últimos consuelos de la religión! Creen que la religión sólo sirve para ayudarles a bien morir. Esto es burlarse de Dios y de la religión de su bendito Hijo. Cristo Jesús vino para salvarnos, no sólo del infierno sino también de la esclavitud del pecado, del dominio del mal. El vino para rehabilitarnos, para encapacitarnos para el "buen vivir". Primero, la buena vida; después, la buena muerte. Dice el apóstol Pablo: "La gracia de Dios se ha manifestado, la cual trae salvación a todos los hombres, enseñándonos que renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, "vivamos" sobria, justa y piadosamente". El mismo apóstol, al volver su cara resueltamente hacia Roma, la gran capital del mundo pagano de su tiempo, dijo: "Estoy pronto para predicar el evangelio a vosotros también que estáis en Roma. Pues no me avergüenzo del evangelio; porque es el poder de Dios para salvación a todo creyente". Este poder obró verdaderos milagros de salvación en aquellos días; levantó a hombres del fango y de la podredumbre del paganismo y los transformó en santos. No en santos de palo sino de carne y sangre. Este poder continúa aún obrando eficazmente en la vida de todo cristiano verdadero. Es un poder positivo; es una influencia, no imaginaria, sino real, cuyo impulso lleva al hombre redimido de triunfo en triunfo en la terrible lucha contra el mal.

Sí, el mundo está hastiado de palabras huecas y, tal vez, tú también estás cansado de una religión muerta, de meras fórmulas y formas que nunca han podido proporcionarte ni poder ni paz. Nuestro sincero propósito, en escribir estas líneas, es decirte que "Cristo vive" y que El es poderoso para salvar y bendecir a todos los que le buscan con viva fe. Si arrepentido te postras a sus pies, El te recibirá. Hoy, como hace 19 siglos, es cierto que a todos los que le reciben les da el poder de ser hechos hijos de Dios, aún a los que creen en su nombre. Por la divina gracia tú puedes renacer; tú puedes sacudir el yugo de la esclavitud satánica y emprender hoy la nueva, gozosa y triunfante vida de los redimidos. Por la potencia y virtud de esta vitalidad espiritual serás un hombre nuevo y tu religión será una de HECHOS Y NO PALABRAS.

R. M. L.

El Libro de los Libros, la Santa Biblia

Rdo. Juan Orts Gonzalez.

Su aplicación universal y permanente

Una de las maravillas más grandes de la Biblia, es, que a pesar de haber sido escrita durante un período de muchos miles de años, y escrita por hombres de distintas civilizaciones y épocas, pertenecientes a distintas clases sociales, su mensaje permanece igualmente aplicable y práctico para todas las clases y para todas las sociedades. No cabe duda que muchos mensajes de los profetas se referían especialmente a circunstancias especiales de su época, de su región y de los problemas que rodeaban a los escritores; pero el Espíritu Santo que los impulsó y movió a escribir, esa mente divina que como eterna abarca el presente, el pasado y el futuro; que como infinitamente sabia conoce todas las sociedades, todos los pueblos y todos los hombres, supo de tal manera inspirar a estos escritores, que su mensaje es constantemente adaptable a todos los pueblos, a todas las razas y a todos los individuos. En las producciones meramente humanas hay libros que son propios para una clase determinada, otros para épocas y circunstancias especiales pero la Biblia, como obra de Dios, es el libro de la humanidad, para toda la humanidad, para todos los tiempos y para todos los problemas porque atraviesa esta misma humanidad.

Además aunque haya libros meramente humanos que sean propios de la humanidad, como las obras que llamamos clásicas, nunca su aplicación y adaptabilidad son ni fundamentales ni universales, pero la

Biblia es en su aplicación universal adaptable y práctica porque plantea y resuelve problemas que atañen a todos los hombres: sabios o ignorantes; ricos o pobres; blancos, negros o amarillos.

Es decir, plantea y soluciona los problemas del hombre como criatura de Dios y del hombre pecador y de Dios, y de un Dios justo y misericordioso que le enseña en su bondad y misericordia el camino para levantarse, acercarse de nuevo a El y llegar a una sublimidad inefable y casi divina; y como quiera que este problema es de todo ser racional en todas las etapas de su existencia, de ahí que la Biblia más que ningún otro libro, debiera ser, por excelencia, el libro para toda la humanidad. Como comprobación de esto, es verdaderamente sorprendente ver que este mensaje divino al ser recibido por los representantes de distintas razas, de distintas nacionalidades y de distintas clases, no sólo les hacen igualmente hijos de Dios y por lo mismo miembros de una misma familia celestial y de un mismo cuerpo místico del cual Cristo es la cabeza, sino que los hacen semejantes entre sí, haciendo que todos ellos, a pesar de sus prejuicios,

limitaciones y herencias atávicas, ostenten idéntica vida práctica a semejanza de Cristo Jesús.

Su vitalidad inextinguible

Es maravilloso que el libro divino no ha perdido ninguno de los elementos ni cambia en su eficacia salvadora, a pesar de su antigüedad; a pesar de haber sido leído en todos los tiempos por millones de individuos pertenecientes a todas las clases sociales. A medida que se estudia la Biblia se encuentran tesoros más recónditos, más importantes; a medida que el Espíritu Santo va iluminando a las almas guiándolas, con esta misma medida encuentran que la Biblia es cada vez más amplia, más profunda, más luminosa, más práctica, más inefable. En este sentido su vitalidad es muy semejante a la vitalidad divina, y es la obra en que por excelencia, el Eterno ha depositado sus atributos de indeficiente eficacia y de virtualidad infinita.

Así como por medio del microscopio hemos llegado ahora a comprender que existe un mundo infinitamente pequeño que no estaba al alcance de nuestros ojos, —por ejemplo: una gota de agua encierra infinidad de cosas e infinidad de relaciones, de detalles dignos de notarse,— así también, con mucha más razón cuando la mente está iluminada por el Espíritu Santo y estudia reverente la Biblia, encuentra una infinidad de verdades, de relaciones, de aplicaciones de consejos, de luz y consuelo; hechos que no menoscaban o agotan el tesoro indeficiente e in-

agotable de la Biblia; por el contrario, este tesoro aumenta en amplitud, profundidad y aplicaciones prácticas según sea mayor el número de los que predican de él.

Finalmente, el predicador evangélico no debe olvidar que la revelación divina contenida en la Biblia tiene por objeto principal restaurar al hombre por medio de Cristo Jesús, el segundo y celestial Adán, a un estado mucho más sublime, perfecto y divino del estado de donde cayó por la desobediencia del Adán primero y terreno. Esta debe ser la meta: éste debe ser el ideal, porque ésta es también la meta y el ideal de la Biblia desde el Génesis hasta la Revelación. Los libros todos de la Biblia nos dan luz especial cuando los estudiamos teniendo la mira puesta en el primero y en el segundo Adán; la caída y restauración; la lucha entre el hombre carnal y el hombre regenerado; el Edén primero y la Nueva Jerusalem; la vida de Cristo, su resurrección y la promesa infalible de su triunfo final sobre la creación entera, pueden comprender mucho mejor si tenemos en cuenta estas verdades.

"Si yo tuviere el privilegio de comunicarme con todas las madres de la América Latina tan sólo por un momento durante toda mi vida, lo emplearía absolutamente en recomendarles que pongan en manos de sus hijos el Nuevo Testamento, debiendo ellas estar seguras que de esta manera les proporcionarán a ellos la influencia más noble y duradera de todas las influencias que los ejercitaría en la conciencia humana de este mundo."

EMILIO DEL TOPO

(Juez de la Suprema Corte de Pto. Rico).

Una Contribución a un Gran Problema Social

Pascual Venturino en "La Nueva Democracia".

En la hora presente uno de los problemas más graves en el mundo entero es el de la infancia desamparada. Todos sabemos que el porvenir del hombre queda decidido en la infancia cuando se efectúa la adquisición de hábitos. Por otra parte, la educación en su mayor eficacia es el proceso de transformar lo consciente en inconsciente.

El niño está sometido a todas las influencias exteriores y como su individualidad recién empieza a brotar, siente la soledad como una anulación de sí mismo: no puede soportarla—Un niño en una isla desierta se desesperaría o se volvería loco.

Los más nobles sentimientos del ser humano adquieren significación en un hogar bien formado. Tiene necesidades sentimentales imperiosas que satisfacer y ninguna anormalidad en el funcionamiento integral de su organismo puede producir buenos frutos. Los pesimistas, los revolucionarios violentos se reclutan entre aquellos a quienes la vida impide la entera satisfacción de sus necesidades.

En Argentina era tan aterrador el desamparo infantil, que la Ley 10905 sobre el Estatuto de Menores, tuvo que afrontar decididamente la situación, pero la ley con todas sus bondades habría sido letra muerta, si no encuentra eco social. En efecto, la Asociación Cursuana de Jóvenes de Buenos Aires, fundó "La Casa del Niño", que tiene por objeto fomentar la cooperación popular que es requisito para el mejor funcionamiento de la Ley de Menores y sostenimiento de instituciones de amparo que respondan al tema "ni cárcel ni asilo: hogar".

La Casa del Niño no ha olvidado por un instante en el desarrollo de su misión de bien social que el carácter se troquea junto al fogón hogareño. Sabe que existen guarismos siniestros reveladores de una serie de miserias, vicios, enfermedades, muertes, que amenazan el núcleo elemental de toda sociedad, que es el hogar.

La pobreza obliga a muchas madres a desamparar a sus hijos y así se ve a infinidad de mujeres que hace sólo dos días han dado a luz, lavando en las piletas de los inquilinatos o moviendo el pedal de la máquina. En Buenos Aires, un 80 por ciento de las mujeres ocupadas en la industria a domicilio son anémicas y un 50 por ciento artríticas y reumáticas, según lo ha comprobado el Departamento Nacional del Trabajo.

La ley de menores está inspirada en un criterio muy moderno y ella evidencia que el estado no se interesa ya en el menor delincuente para castigarlo, sino que ve en él el síntoma de un desequilibrio social que a él le corresponde remediar. La aspiración

Los sociólogos han notado que el sentimiento patrio y todos los ideales que inspira, tienen sus raíces en el afecto instintivo que une al individuo con la tierra y con el grupo en que ha nacido: es un resultado de la adaptación alcanzada en el medio físico y social.

La población es el elemento primario de toda colectividad; preocupémonos, entonces, no sólo de la correcta constitución de la familia, sino de la readaptación de los niños desvalidos, de ancianos o anormales.

más elevada es preservar al niño de las influencias latentes y actuales del medio corrompido, para rodearlo de una atmósfera en la cual pueda desenvolver sus tendencias positivas y reformar sus hábitos nocivos.

El mecanismo institucional por minucioso y exacto que se le supusiese nunca respondería a la satisfacción de todas las posibilidades de una obra de servicio social, si no vigila alerta junto a ella la cooperación pública, tanto más eficiente cuanto más constante y extensa.

Estas "Casas del Niño" han podido demostrar plenamente el insospechado poder transformador de la simpatía y la bondad en lo que se refiere a la remodelación de muchas vidas agostadas por las crueldades y las amenazas. Tratan siempre de sustituir al hogar, y con su sistema de puertas abiertas excluyen todo propósito de reclusión y se esfuerzan por mantener al niño únicamente por la atracción de un ambiente cordial, cuidadoso de nobles estímulos educativos.

De centenares de niños que han pasado por las casas, sólo se cuentan cuatro que se han escapado. Acerca de esto hay un caso muy significativo. El tribunal de menores al entregar un pequeño delincuente hizo notar que se trataba de un rebelde incorregible, especialista en fugas.

El Director de la Casa habló con el muchacho recurriendo a su conciencia y haciéndole ver su responsabilidad si se escapaba, puesto que el tribunal no entregaba otros menores para su custodia. El muchacho quedó muy sorprendido durante los primeros días por el ambiente de la Casa y creía que esto era preparado para retenerle allí y todo lo miraba en forma sospechosa. Cuando se fue dando cuenta que durante los otros días era igual, al ser interrogado por el Director de la Institución, acerca de sus deseos de fugarse, le contestó en un lenguaje muy criollo: "Ahora no me voy, aunque me echen".

Visité una vez en Adela, en el interior de Argentina, uno de los Campamentos Veraniegos sostenido por la Casa del Niño y cuando me senté a la mesa ante tantos rostros sonrientes, atardecidos, casi no podía creer que me encontraba ante ex-delinquentes. Tanto había podido sobre ellos una actitud de afecto permanente, que trastornos de consideración se habían operado en aquellos pobres adolescentes que olvidándose de su pasado se afanaban en construir un porvenir digno de sus anhelos.

Ernesto Nelson, el eminente publicista argentino que ha sido un ardiente obrero de estas instituciones de reforma, puntualiza así algunos de sus más visibles resultados: "Solidaridad Social, comunidad de
(Pasa a la 8a. página)

¿A Quien Iremos?

Rdo. Juan C. Varetto

El autor de este artículo, célebre escritor y predicador argentino, actualmente está dando una serie de conferencias evangélicas en las principales ciudades de Bolivia en compañía del Rdo. E. Strachan, director del Instituto Bíblico, de esta ciudad.

Una vez cuando Jesús expresó a sus discípulos que quería de ellos una adhesión seria y la más completa consagración, muchos se volvieron atrás y ya no andaban más con él. Dijo entonces a los doce: "¿Queréis vosotros irnos también?" Respondióle entonces Simón Pedro: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente".
Evangelio según San Juan, capítulo 6.

Para Pedro y sus compañeros Jesús ocupaba un lugar único que no podía ser ocupado por ningún otro. Ellos habían encontrado en El todo lo que sus corazones necesitaban y sabían que tal satisfacción no podía hallarse en otro. Esta es la experiencia de todos los que sinceramente y con ardor se han ocupado en los problemas espirituales de su alma. Siendo así debemos reconocer en Cristo al

Unico Maestro.

A sus discípulos les dijo: "Vosotros no querréis ser llamados Maestro; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

La palabra de este Maestro divino la hallamos en las páginas del Nuevo Testamento. Tenemos que leerlo para encontrar la enseñanza sublime de este guía seguro e infalible. Como el discípulo necesita escuchar y creer la palabra de su maestro, así nosotros necesitamos la de Cristo y eso podemos hacerlo escudriñando y meditando en lo que los apóstoles escribieron acerca de Aquel en quien tantas bendiciones habían recibido. Felizmente este libro está al alcance de todos. Hubo un tiempo cuando el clero lo substruía prohibiendo al pueblo su lectura, pero hoy ya no tienen más valor sus anatemas y prohibiciones. Lémoslo y llegaremos a saber que Cristo es el

Unico Camino.

¿Cuál es la senda que me puede conducir a las moradas celestiales? ¿Cuál es el camino que debo recorrer para no extraviarme? ¡Hay tantas religiones! ¡Ha y tantas ideas! ¡Yo no sé qué seguir ni a quién creer! Oigamos lo que dice Jesucristo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; nadie viene al Padre sino por mí". En estas palabras vemos no sólo que El es el camino, sino el único camino. Los grandes maestros de la humanidad han enseñado muchas cosas buenas y a veces han hecho algún bien a los pueblos; han podido mostrar algo del camino, de la verdad y de la vida, pero nunca han logrado llegar al fin de la jornada. Pero Cristo nos conduce hasta el Padre; nos une con El, nos reconcilia y nos hace experimentar el gozo de vivir en su seno.

Oigamos ahora una declaración del apóstol San Pedro, en la que vemos que Cristo es el

Unico Salvador.

Dijo así: "Y en ningún otro hay salud, porque no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en el que podamos ser salvos".

En la Biblia tenemos muchos nombres ilustres de patriarcas venerables, de profetas inspirados, de apóstoles fervientes, de santos y mártires que dieron su vida por su fe, pero un solo nombre a quien podemos llamar Salvador: el nombre de Jesús. Cuando iba a nacer, el ángel dijo a José: "Llamarás su nombre Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados". A los pastores de Belén el mensajero celestial les dijo: "He aquí os doy nuevas del gran gozo que será para todo el pueblo, que os ha nacido hoy un salvador, que es Cristo el Señor."

Cuando los primitivos cristianos salieron por el mundo a predicar el Evangelio hablaban sólo de Jesús, como puede verse leyendo el libro de los Hechos de los Apóstoles, en el Nuevo Testamento.

San Pablo, hablando de Jesús en su Epístola a los Filipenses, dice: "Dios lo ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que están en la tierra y de los que debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, a la gloria de Dios Padre".

Enseña el apóstol San Pablo que Cristo es el

Unico Fundamento.

Todos sabemos que en la construcción de un edificio es de suma importancia colocar un buen fundamento, y la misma cosa ocurre en lo que se refiere a nuestras creencias y esperanzas religiosas. Es menester que sepamos si lo que creemos está realmente fundado en Cristo Jesús o son cosas que han llegado a resistir la prueba de una investigación seria. Muchas de las doctrinas de la iglesia romana no son ni católicas ni apostólicas; tienen un origen puramente pagano o son mistificaciones de doctrinas buenas que con el tiempo han sido modificadas y desfiguradas. Tenemos que investigar, escudriñar las Sagradas Escrituras, estudiar seriamente estos problemas, porque si estamos fundados sobre la arena movediza de las teorías humanas, el edificio de nuestras eternas esperanzas, necesaria e inevitablemente, tiene que derribarse. Cuando San Pablo encontró en Corinto personas que se fundaban en él, en Pedro o en Apolos, les escribió diciendo: "Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Cristo Jesús". Dios mismo es quien puso ese fundamento; ¡ay de quien se atreva a poner otro!

Jesucristo, el Hijo del Dios viviente, es también el

Unico Mediador.

San Pablo escribió a Timoteo: "Porque hay un Dios; asimismo un mediador entre Dios y los hom-

bres, Jesucristo hombre." 1^a Tim. 2:25. En el Paganismo había muchos dioses imaginarios y muchos semidioses que desempeñaban el papel de mediadores. Surgió el Cristianismo llevando como enseña esta doctrina: UN SOLO DIOS Y UN SOLO MEDIADOR. A la primera parte de esta doctrina la iglesia romana ha permanecido fiel, pero ha violado descaradamente la segunda al enseñar que hay muchos mediadores. Han hecho de la virgen María la principal mediadora, intercesora y abogada. ¿Quién puede interceder mejor que ella?, preguntan, y luego exclaman triunfantes: ¡Es la madre! Contestamos que San Pablo sabía lo que decía cuando afirmaba enfáticamente que así como hay un solo Dios hay un solo mediador, y que éste es Jesucristo.

Siendo María una criatura finita y no una divinidad; no siendo omnisciente ni omnipresente, no puede escuchar desde su lugar en los cielos el ruego que desde todas partes del mundo y en todas las lenguas habladas le dirigen sus sinceros pero equivocados adoradores.

Dirijamos nuestros ruegos a Dios, invocando la mediación de Cristo, quien es también el

Unico Sacerdote.

En la religión mosaica había muchos sacerdotes y cuando el autor de la Epístola de los Hebreos quiere mostrar la diferencia que existe entre el Judaísmo y el Cristianismo, dice que en este último hay un solo sacerdote, que es Cristo, sacerdote para siempre, eterno; por medio de quien quedan abolidos todos los

demás. Los dirigentes cristianos de las iglesias primitivas no eran sacerdotes sino maestros y pastores para enseñar y guiar al pueblo de Dios. Para los cristianos no había más sacerdote que Aquel que en el Calvario ofreció su propia vida como

Unico Sacrificio.

Para ellos no había misa ni ningún acto en el que se pretendiese ofrecer sacrificio, pues el de Cristo era cabal y perfecto. Oigamos cómo se expresaban: "Cristo fué ofrecido una sola vez para agotar los pecados de muchos". Somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez". "Habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado a la diestra de Dios". "Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados". "Pues donde hay remisión, no hay más ofrenda por el pecado". Estos textos que acabamos de citar se hallan en los capítulos 9 y 10 de la Epístola a los Hebreos.

¿A quién iremos? Vayamos directamente a Cristo con la seguridad de que El es el único Maestro infalible; el único camino que nos conduce al Padre; el único Salvador en quien podemos hallar perdón; el único fundamento sobre el cual estaremos seguros cuando soplen los violentos huracanes del juicio; el único Mediador que intercede por nosotros; el único Sacerdote por quien tenemos entrada a la presencia de Dios; el único Sacrificio aceptable que nos libra de toda culpabilidad.

¡Leed La Biblia!

Reproducido del "Correo Nacional"

Con íntima satisfacción reproducimos las palabras del "Correo Nacional" que aconsejan la lectura de la Biblia como que apoyan tan decididamente nuestra propaganda bíblica. Al mismo tiempo recomendamos una vez más la versión del Dr. Félix Torres Amat que está en venta en la Librería Lehman de esta ciudad. Ojalá los directores espirituales del pueblo para que su excitativa al estudio del santo Libro no caiga en el vacío, busquen la manera de reducir su precio actual para que esté al alcance de todos los bolsillos, teniendo la seguridad de que cualquier sacrificio que se hace en este sentido se pagará con creces en vidas purificadas y redimidas de los vicios que es fruto indefectible de la lectura reverente de la divina Palabra de Dios.—(Nota del Red.)

¡LEED LA BIBLIA!

—¿Sois poetas?—Leed la Biblia: ninguno ha contado el dolor con la inspiración de Job y Jeremías.

—¿Sois abogado?—Leed la Biblia: en el Pentateuco veréis veréis el desarrollo de la legislación, el fundamento de muchas leyes sabias, salidas del mismo espíritu de Dios:

—¿Sois sociólogos?—Leed la Biblia: en Ella veréis nacer los pueblos, encontrareis grandes consejos, adivinaréis, si leéis orando, cuáles son los fundamentos de las sociedades, por qué mueren los pueblos, cómo se pervierten las costumbres.

—¿Sois políticos?—Leed la Biblia: En Ella os enseñará Roboam cómo pierden a los gradens sus falsos amigos, los aduladores; en cuánta estimación se ha de tener el consejo de los ancianos.

—¿Sois poetas, y literatos?—Leed la Biblia: En Ella aprendió Lamartine su dulzura, su inspiración sana, sus atrevidos vuelos, su conocimiento del corazón humano, sus imágenes cautivadoras! Herrera llega a regiones ultraterrenas; Gabriel y Galán se engrandece cantando cosillas al parecer ramplonas, las vacas, los pastores, los gañanes, los leñadores, los arroyos, sirviéndose de todo eso para llegar a Dios".

Pero, si lo necesitáis, leed con maestro, con guía seguro, con sabio consejo; tal vez no os conviene que sigáis el orden común de la obra; sino que a éste le será provechoso comenzar por los libros históricos, al otro por Tobías, aquél por los Reyes; siendo un camino muy seguro principiar por los Santos Evangelios, sobre los que han llovido los comentarios, sin que nunca se agote la materia. Leed la Santa Escritura como debe leerse, en la presencia de Dios, impelas luces de lo alto, humildemente; nunca por vana curiosidad. Yeedla para empeñaros en ser mejores, para triunfar en vuestros malos hábitos, para conocer los caminos de Dios, para daros cuenta del inmenso amor de Jesucristo hacia los hombres; y, si fuere necesario, leedla de rodillas, como han hecho algunos doctores de la Iglesia.

¡Leed la Biblia!

Para El Hogar

LOS NIÑOS MAL EDUCADOS A LOS TRES AÑOS

Por Fernando Nicolay.

No cabe duda que un niño de tres años puede incluirse ya en la categoría de los "mal educados", y revelarse como un ser antipático por completo.

Un tierno tallo puede crecer torcido al igual que un árbol robusto.

¡Es tan niño aún! ¡Conformes!

Pero tiene bastante inteligencia para comprender; bastante voluntad para resistir; bastantes energías para alborotar.

Ya lleva en sí en germen las tendencias que se revelarán en la edad madura. Porque así como los hombres son niños grandes, los niños son hombres en miniatura.

Ante todo ocupémonos del lenguaje

El vocabulario del niño, aunque muy extenso en realidad, parece, sin embargo, compuesto exclusivamente de frases muy concisas: "¡Quiero!" — "¡Déjame en paz! Me fastidias. Se lo diré a mamá".

Tal parece ser casi todo su vocabulario: lo demás es accesorio.

Es una acritud continua, una insubordinación permanente, un malhumor sostenido.

Su primer movimiento, al despertar, es de impaciencia; su último grito, una queja o una desvergüenza.

Desde que se levanta hasta que se acuesta, está descontento y gruñón.

Nunca se halla satisfecho, aunque los padres, los criados o los amigos se esfuercen por procurarle distracciones. Sus exigencias no tienen límite.

Creés que os agradece haberle distraído? No por cierto! os rechaza cuando no le distraéis.

Fijaos en sus modales:

Muerde a la niñera, araña a los compañeros, amenaza y aun pega a su madre, que se limita a decir solemnemente: "Ah! malo! pegas a mamá! Uf! qué niño tan feo! No te quiero!"

Cuando un amigo o un allegado intenta besarle cariñosamente, le contesta con un codazo y le rechaza con dureza.

Si los transeuntes le miran, les hará una mueca desagradable, y si su gesto ha sido muy feo, muy ridículo, y, sobre todo, expresado de tal suerte que despeirte la atención, sus padres serán, a menudo, los primeros que se reirán, y su ternura descubrirá una gracia en lo que no es más que una insolencia.

Se está en visita...

No tardará en apoyarse, o, si esto le parece poco, en echarse grosera y cómodamente en las piernas de

su madre, o se recostará con indolencia en el sillón.

Con tono quejumbroso e impaciente, dice: "Mamá, vámonos!"

A lo que la madre le responde solícita y complaciente:

"Sí, monín! En seguida nos iremos; espera, hermoso..."

En la mesa,

escoge lo que más le apetece, lo que "quiere; naturalmente, el resto queda para los demás.

Es indudable que, en esta edad, nada puede, y relativamente es más débil, más indefenso y más dependiente que ningún otro ser de la creación.

Sin embargo, este muñeco, lejos de pensar en el agradecimiento, no concibe que deba el menor respeto a nada ni a nadie...

Por otra parte, tampoco se intenta hacérselo comprender.

Nada puede de por sí, y se cree dueño absoluto porque todos ceden ante él y se someten a sus caprichos.

Su padre, preocupado de lo porvenir, sólo se cuida de los negocios. Su madre, demasiado buena, demercha su cariño y le prodiga sus solícitas atenciones...

El niño lo absorbe todo, y no experimenta el más nimio sentimiento de gratitud por tanto afecto y abnegación.

Desea algo? Pues bien, que se lo traigan! Nada más natural!

Está profundamente convencido de que, en la vida, para poseer el objeto deseado, basta extender el brazo o apresurar el paso. No presiente otros obstáculos ni otras dificultades. Y si alguien le objeta que no se puede adquirir nada sin dinero, contestará resueltamente: Papá tiene!

Para él, los criados son seres que han venido al mundo con la única misión de servirle.

Han sido formados expreso para esto, se dice, porque cobran un salario, ocupan habitaciones distintas y tienen que obedecer.

Imbuído en este pensamiento, los trata con crueldad para mejor hacerles sentir su humilde condición.

(Continuará)

CASO EXTRAORDINARIO

Sobre el hecho de incurrir en crímenes por imitación, los periódicos norteamericanos, comentan dolorosamente el siguiente trágico hecho. Un padre amenazó a un niño de cuatro años, diciéndole: "Si no obedeces, cojo el hacha y te corto la cabeza". Al día siguiente, el niño de cuatro años, coge a su hermanito de dos, toma el hacha, trata de cortarle el cuello y lo mató. ¡Qué lección tan tremenda implica este hecho para los padres, maestros, pedagogos, reformadores y amantes de la sociedad!

Extirpemos La Lepra del Alcohol

Papá lo Hace

Un viajero ascendía una montaña
De rocas escarpadas y oscuros precipicios,
Y tras él una dulce voz gritaba:
"Fíjate donde pisas; que yo tus pasos sigo".

Oí una vez lenguaje indecoroso
Palabras muy soeces que profirió un niño.
Al reprenderle su mamá repuso:
"Lo que mi papá dice, ¿no puedo repetirlo?"

Vi a un niño de dorada cabellera,
Gracioso, saludable, inteligente, vivo,
Que entraba por la senda de la vida
Con un corazón puro, desconociendo el vicio.

¡Infeliz! en sus labios infantiles
Su jugo venenoso dejaba un cigarrillo.
Entonces le rogué con insistencia:
"No aprendas a fumar, hermoso niño".

Quitóse el cigarrillo de los labios,
Sacudió la cabeza, movió sus lindos rizos,
Sostuvo el cigarrillo entre dos dedos,
Y, "mi papá lo hace,"—me dijo sonreído.

A una joven tan dulce como bella
La ví cuando apuraba un cántaro de vino
"No lo tomes, te ruego, porque temo—"
"Papá lo hace también," ella me dijo.

La bella joven fué una desgraciada.
Está el hermoso rubio, pálido y enfermizo.
La cárcel guarda al niño malhablado.
Es el "Papá lo hace" que ha vencido.

Recordad, padres, como cada día
Os observan en todo vuestros amados hijos.
Cuidad que vuestros pasos en la vida
Sigán la senda recta, pues sois ejemplos vivos.

EL ALCOHOL

La historia del alcohol es una vergüenza de corrupción, crueldad y ruina.

Ha robado a la cara, la gloria de su salud, y en lugar de la tez de rostro lo ha dejado colorado e irritado con el alcohol.

Ha quitado el lustre del ojo, y lo ha hecho oscuro y ensangrentado.

Ha quitado la belleza y hermosura del rostro, y lo ha dejado deforme y enrojecido.

Ha robado a las piernas su firmeza, dejándolas vacilantes e inestables.

Ha quitado la firmeza y elasticidad a los pies, para hacerlos débiles y falsos.

Ha robado a la sangre su vitalidad y la ha llenado de veneno, y de gérmenes de enfermedad y muerte.

Ha robado al rostro su virilidad y fortaleza y ha dejado en su lugar las señales de sensualidad y brutalidad.

Ha corrompido la lengua con maldiciones y necedades.

Ha inclinado las manos al mal, haciéndolas instrumentos de brutalidad y de asesinato, en vez de serlo de utilidad y bien hacer.

Ha roto los vínculos de la amistad y sembrado los gérmenes de la enemistad.

Ha hecho del padre bondadoso y caritativo, un hombre tirano, áspero, bestial, homicida.

Ha transformado a la madre cariñosa en una furia infernal y en la encarnación de brutalidad.

Ha robado a la mesa su abundancia, obligando al hombre a llorar de hambre y a pedir la limosna en la calle.

Ha quitado a las espaldas los vestidos de paño y de seda, cubriéndolos con andrajos en su lugar.

Ha poblado las casas de corrección y de locos con sus lamentables víctimas.

Ha llenado de criminales los juzgados, penitenciarías, cárceles y casas de corrupción.

Ha llenado nuestro mundo tan bello, de lágrimas, gemidos y lamentaciones, y a muchos pobres y desamparados, de miseria y desesperación.

¿Quién es el culpable?

¿De una cuarta parte de los ocupantes de los asilos?

¿De dos quintas partes de las criaturas abandonadas?

¿De la mitad de los presos en las cárceles?

¿De la mitad de los internados en los manicomios?

¿De una parte de los pobres indigentes por incapacidad física?

EL ALCOHOL.

SALMO 23

SALMO DE DAVID

1. Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2. En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto a aguas de reposo me pastoreará.

3. Confortrá mi alma; guiará me por sendas de justicia por amor de su nombre.

4. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5. Aderezarás mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con aceite: mi copa está rebosando.

6. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová moraré por largos días.

LOS PRIMITIVOS CRISTIANOS

Su carácter moral

Acaba de publicarse una parte de un libro muy antiguo, "Apología de Aristides", y describe el carácter moral de los primitivos cristianos.

"Hacen bien a sus enemigos; sus esposas son puras como vírgenes; sus hijas, modestas; sus hombres se abstienen de todo roce ilícito y de toda impureza en la esperanza del galardón que tendrán en el mundo venidero. Mas en cuanto a sus esclavos e hijos de sus esclavos, si tales poseen, les persuaden a hacerse cristianos por el amor que les tienen, y siendo cristianos, los llaman hermanos sin distinción. Andan en toda humildad y mansedumbre, y la mentira no se encuentra entre ellos, y se aman los unos a los otros. De las viudas no detienen su ayuda, y rescatan a los huérfanos de los que los maltratan. El que tiene da al que no tiene sin tomar intereses, y al extranjero reciben en sus hogares y se regocijan con él como un propio hermano, pues no llaman hermanos los que lo son según la carne, sino a aquellos que lo son en el Espíritu y en Dios. Cuando uno de los pobres de ellos pasa de este mundo, le proveen el entierro según el poder de ellos. Si uno de ellos se encuentra preso u oprimido por el nombre de su Mesías, todos le suplen sus necesidades; y si es posible conseguirle su libertad, lo hacen.

"Y si hay entre ellos algún pobre o necesitado y los demás no tienen lo suficiente para ayudarlo, ayunan dos o tres días para que el necesitado tenga lo necesario. Observan escrupulosamente los mandamientos de su Mesías, viviendo recta y sobriamente según el Señor su Dios les manda. En todo tiempo, por las bendiciones de Dios a ellos, le alaban y le glorifican, y dan gracias sobre su comida y bebida. Y si algún justo de la compañía de ellos pasa de este mundo, se regocijan, dando gracias a Dios, siguiendo los restos como si el muerto sólo se trasladase de un sitio a otro. Si les nace un niño, alaban a Dios; y si muere en su infancia, alaban a Dios fervientemente como por uno que sin pecado ha pasado al mundo. Por otra parte, si uno de ellos muere en pecado, le lloran amarga-

mente y gimen como por un ido a su castigo. Tales son las ordenanzas de las leyes de los cristianos y tal la conducta de ellos.

"Como hombres que conocen a Dios, le piden lo que conviene que El dé y que ellos reciban, así cumpliendo el curso de la vida de ellos. Y siendo que reconocen la bondad de Dios hacia ellos, ¡he aquí por ellos vemos hermosuras y maravillas en el mundo. Porque son verdaderamente los que han hallado la verdad".—(Del "Sunday School Times").

EL LIBRO QUE MAS SE VENDE

La Biblia se vende en mayores cantidades que ningún otro libro. El informe del American Bible Society publicado en Marzo de 1926 manifiesta que para el año 1925 salieron 9.000.000 de ejemplares de la Biblia, impresos en más de 150 idiomas.

De esta gran cantidad, 4.000.000 de ejemplares fueron distribuidos en la China.

UNA CONTRIBUCION A UN GRAN PROBLEMA

(Viene de la 3a. página)

experiencias, intercambio de simpatía, desarrollo de la personalidad y de la responsabilidad, robustecimiento de la voluntad en direcciones normales y por otra parte, participación estrecha del pueblo en la obra de educación, todos éstos son factores que se echan de menos en el ambiente de la escuela ordinaria y que aparecen como brotes promisorios en estas instituciones, sencillas y modestas en su primera realización; pero, que acaso constituyen el germen del futuro instrumental educativo que buscan ansiosamente los espíritus que proclaman su descontento ante el fracaso de la educación actual".

Ante nuestra enorme población de niños sin hogar no podemos quedar indiferentes: Prudhom en bella frase expresó: "el hombre no puede tener dos patrias, como no puede tener dos madres. Los que no han tenido ni conocido a una madre, ¿tienen derecho a no tener una patria?"

Cultos Evangélicos

SAN JOSE: Misión Centroamericana, domingos, martes y jueves, a las 19 horas.
Escuela Dominical los domingos a la una.

" " Iglesia Metodista, domingos, martes y jueves, a las 19.30 horas.
Escuela Dominical los domingos a las 9.30 horas.

" " Instituto Bíblico, los miércoles a las 19.15 horas, reunión especial para señoras y señoritas.

" " Instituto Bíblico Anexo, los sábados reunión para hombres a las 19.30 horas.

CARTAGO: Sala Evangélica, los domingos a la una de la tarde.

LIMON: Sala Evangélica, los domingos a las 19 horas.

TURRIALBA: Sala Evangélica, los domingos a las 19 horas.

ALAJUELA: Iglesia Metodista, los domingos Escuela Dominical a las 10 horas; predicación a las 19.30 horas.

" " Sala Evangélica, los domingos Escuela Dominical a la una y culto de predicación a las 19 horas.

PUNTARENAS: Sala Evangélica, Domingos, Martes y Jueves a las 19 horas.

SE INVITA CORDIALMENTE AL PUBLICO
A TODAS ESTAS REUNIONES.